

MUERTE A BORDO DEL *LEÓN DE FRIEDLAND*. FRANÇOIS AMABLE RUFFIN, GENERAL DE DIVISIÓN DEL PRIMER IMPERIO FRANCÉS

Juan TORREJÓN CHAVES
Universidad de Cádiz



El 27 de abril de 1811 fondeó en el puerto de Cádiz la fragata *Gorgon* (su capitán, Charles Webb), procedente de Plymouth con tropas (1). El siguiente 4 de mayo, con viento de levante en la bahía y ventolinas fuera, zarpó ya puesto el sol rumbo a Portsmouth junto a otra fragata y un bergantín del mismo pabellón (2). Esta jornada, los buques de guerra españoles surtos en el seno gaditano hicieron triple salva al mediodía, ejecutándolo también la plaza y la escuadra aliada una vez, y verificándolo al atardecer toda la línea de fortificaciones con motivo de la toma de Figueras por las tropas nacionales. La *Gorgon* regresaba a Inglaterra transportando heridos británicos y franceses prisioneros de guerra, entre los que se encontraba el general de división Ruffin.

De voluntario nacional a general de división

François-Amable Ruffin nació el 31 de agosto de 1771 en Bolbec (Sena Inferior), en la casa de correos donde existía un albergue que era atendido por su familia (3). Fue hijo de Jacques-Dominique Ruffin (más tarde alcalde de la villa) y de Marie-Marguerite Gambard. En 1792, cuando dos representantes

(1) Construida en 1785 como fragata de 44 cañones, la *Gorgon* fue convertida en buque militar de transporte en 1793. Sirvió de buque-hospital y terminó por ser desguazada en 1817.

(2) *Diario Marítimo de la Vigía* de Cádiz. Abril y mayo de 1811.

(3) Existen discrepancias sobre el día de su nacimiento, figurando en unos documentos la fecha indicada y en otros el 4 de septiembre de tal año. Bolbec es un bello municipio situado en

del pueblo, Albite de Dieppe y Lecointre de Versailles, llegaron a la población con el objeto de conseguir voluntarios para la defensa de la amenazada Francia revolucionaria, al grito de *Citoyens, la Patrie est en danger*, el joven Ruffin se incorporó al centenar de voluntarios que se inscribieron en la oficina abierta al efecto, formándose una compañía. Al frente de la misma, se dirigió a Ruán, donde fue nombrado capitán del 7.º Batallón de Voluntarios Nacionales del Sena Inferior el 20 de septiembre de 1792, y jefe de batallón el 6 de octubre siguiente, luchando delante de Dunkerque y contribuyendo a rechazar las fuerzas británicas del duque de York. Así fue como inició su carrera militar en la época revolucionaria, a la edad de 21 años, engrosando las filas de quienes abandonaron sus hogares para defender a Francia de la agresión provocada por los ejércitos de las monarquías extranjeras.

Ruffin fue adjunto provisional al ayudante general Enouf desde el 16 de agosto al 25 de septiembre de 1793, cuando fue nombrado ayudante de campo provisional del general en jefe Jourdan, con el que permaneció hasta el 4 de febrero de 1794. Retomó entonces el mando de su batallón, que estaba integrado en la 17.ª Media Brigada de Infantería de línea. A partir del 25 de julio de 1795, volvió a ser edecán provisional de Jourdan. El 22 de septiembre de 1796 pasó a la situación de disponible, hasta que recibió la autorización de retirarse a su casa el 19 de enero de 1797. Posteriormente, desde el 22 de octubre de 1798, fue de nuevo ayudante de campo de Jourdan, para serlo del general Ney a partir del 19 de junio 1799. Un mes más tarde fue promovido al grado de ayudante general y, en calidad de tal, estuvo destinado en los ejércitos del Danubio y del Rhin. El 3 de agosto de 1801 estuvo comprendido en la organización de los Estados Mayores como ayudante comandante, siendo nombrado, el 22 de diciembre del mismo año, jefe de Estado Mayor de la 15.ª División, que abandonó para pasar al Ejército del Campo de Saint-Omer el 30 de agosto de 1803. El 1 de febrero de 1805 fue ascendido a general de brigada, empleándose en los granaderos de la reserva desde el 12 de marzo siguiente. El 8 de octubre de 1805, en la batalla de Wertingen, mandó la 3.ª Brigada de la 1.ª División de Infantería del general Oudinot, perteneciente al 5.º Cuerpo, al frente del cual se hallaba el mariscal Jean Lannes. En Austerlitz, el 2 de diciembre siguiente, Ruffin dirigió la misma brigada (4).

el Departamento del Sena-Marítimo, en la región de la Alta-Normandía. Durante los siglos XVIII y XIX tuvo una actividad industrial destacada en la fabricación de hilados y de «indianas» o telas de algodón estampadas, además de algunas curtidurías situadas en los bordes del arroyo que, después de atravesar la villa, va a dar al río Sena en los alrededores de Lillebonne. JOUY, M. E.: *L'hermite en Province, ou observations sur les moeurs et les usages français au commencement du XIXe. Siècle*. Paris, Chez Pillet Ainé, Imprimeur-Libraire, 1824. Tome Septième, pp. 323-324.

(4) Service Historique de la Défense. Vincennes. Ministère de la Guerre. *Relevé des services. Comte Ruffin (Français)*.

Durante los años 1806 y 1807, en Alemania y Prusia, Ruffin tomó parte en los combates y batallas siguientes: Groslogau (5 de diciembre de 1806), Strehlen (24 de diciembre de 1806), Pultusk (26 de diciembre de 1806), Breslau (4 de enero de 1807), Allenstein (4 de febrero de 1807), Eylau (6 de febrero de 1807), Schweidnitz (6 de febrero de 1807), Ostrolenska (16 de febrero de 1807), Dantzick (26 de mayo de 1807), Neisse (30 de mayo de 1807), Heilsberg (9 de junio de 1807), Friedland (14 de junio de 1807), Brieg (16 de junio de 1807), Kosel (18 de junio de 1807), Glaz (28 de junio de 1807), Stralsund (20 de agosto de 1807) y Rugen (8 de septiembre de 1807). Al día siguiente de la victoria de Friedland, el mariscal Lannes, que mandaba la revista, lo presentó al Emperador diciéndole: «Sire, je vous présente le général Ruffin, comme un de vos plus vaillants généraux. A Friedland, il s'est battu comme un lion, et s'est couvert de gloire». Como recompensa al valor demostrado en el campo de batalla, el intrépido Ruffin fue promovido al rango de general de división.

Por una orden de Napoleón del 3 de noviembre de 1807, se otorgó el mando del 2.º Cuerpo de Observación de la Gironda al general de división Dupont, quien fue reemplazado por Ruffin al frente de la 1.ª División del primer Cuerpo de la *Grande Armée* (5). En marzo de 1808, el emperador lo designó conde del Imperio, dotando el título con una renta anual de 30.000 francos sobre los bienes reservados en Westfalia.

Llegada a España. Asedio de la Isla de León y Cádiz

El 7 de septiembre de 1808, Ruffin fue nombrado comandante de la 1.ª División de Infantería del 1.º Cuerpo de *l'Armée d'Espagne*, que se hallaba bajo la comandancia general del mariscal Victor, duque de Belluno. Combatió en Espinosa de los Monteros (11 de noviembre de 1808), luchó en el paso de Somosierra (30 de noviembre de 1808) y participó en el sitio y ocupación de Madrid (4 de diciembre de 1808). Su división destacó en las jornadas de Uclés (13 de enero de 1809) y de Medellín (28 de marzo de 1809), así como en la batalla de Talavera (28 de julio de 1809). Después de la resonante victoria de Ocaña (19 de noviembre de 1809), en la que el 1.º Cuerpo no tuvo participación directa, el mariscal Soult, duque de Dalmacia, comenzó a preparar por encargo del rey José I la ocupación de Andalucía (6).

(5) *Correspondance de Napoléon 1^{er}, publiée par ordre de l'Empereur Napoléon III*. Paris, Imprimerie Impériale, 1864 ; Tome XVI, p. 162, n.º 13.323: «Au Général Clarke, Ministre de la Guerre».

(6) El 26 de septiembre de 1809, Soult había sido nombrado mayor general en España en sustitución del mariscal Jourdan.

El año de 1810 se presentaba con los mejores augurios para los ejércitos franceses en España: las fuerzas británicas habían abandonado el Guadiana y los alrededores de Badajoz, regresando a Portugal en su totalidad a primeros de enero. Andalucía presentaba una fácil conquista. El mariscal Victor recibió la orden de avanzar por La Mancha y establecer sus vanguardias al pie de la Sierra Morena, que atravesó por la ruta de Almadén a Córdoba desembocando en Montoro sobre el Guadalquivir. Luego, ocupó Córdoba y, en unión del 5.º Cuerpo (que se hallaba al mando del mariscal Mortier, duque de Treviso), se dirigió hacia Écija, Carmona y Sevilla, que abrieron sus puertas sin combatir. Desde la capital hispalense, el 1.º Cuerpo de la que se denominaría *Armée Impériale du Midi en Espagne* encaminó su ofensiva en dirección a Cádiz, que era el objetivo esencial de la campaña. La gran celeridad que se imprimió a la marcha a partir de entonces no fue suficiente para impedir que el duque de Albuquerque se anticipara y penetrara con el Ejército de Extremadura en la villa de la Real Isla de León (ciudad de San Fernando desde finales de noviembre de 1813). Todos los requerimientos que los franceses enviaron fueron rechazados por los españoles defensores de aquella España reducida conformada por la Isla de León y Cádiz. Entonces, el mariscal Victor recibió el encargo de acabar con el último baluarte de la independencia española (7). Comenzó así un asedio de extraordinaria importancia, que duró más de treinta meses, sobre el que giraron la mayor parte de las operaciones militares francesas en el sur de España, y donde las fuerzas napoleónicas cosecharon un rotundo fracaso. Los soldados imperiales lo calificaron de *blocus éternel*; y el mariscal Victor reconoció que «les arts [militaires] avaient rivalisés avec la nature pour faire de l'île de León une place de guerre difficile à emporter» (8).

Para el despliegue de las unidades del cerco terrestre, el ejército invasor estableció una extensa línea de operaciones apoyada en fuertes, reductos y baterías, que se extendió por la tierra firme de la bahía de Cádiz, a lo largo de seis leguas, desde el fuerte de Santa Catalina en El Puerto de Santa María hasta la embocadura del caño de Sancti Petri. El arsenal de Sevilla fue suministrando los medios artilleros que, a mediados de enero de 1811, se elevaban a 242 piezas de artillería: cañones de a 36, 30, 24, 18, 16, 12, 8 y 4; obuses de 8 y 6 pulgadas; y morteros de 12, 10 y 9 pulgadas. La fuerza de guarnición

(7) SUCHET, Louis-Gabriel: «L'Andalousie fut soumise; mais l'île de León était en état de défense. L'armée espagnole s'y enferma, et une division anglaise, commandée par Graham, vint la renforcer. On somma inutilement Cadix [...] Cette résistance empêche l'entière occupation de l'Espagne». *Mémoires du maréchal Suchet, duc d'Albuera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'en 1814*; Tome Premier, Chapitre III, p. 74. Paris, Anselim successeur de Magimel, 1834. Deuxième Édition.

(8) Sobre el bloqueo, véase TORREJÓN CHAVES, Juan: *El sitio francés de la Isla de León (1810-1812)*, en REVISTA GENERAL DE MARINA, tomo 255, agosto-septiembre 2008, pp. 349-373.

para su defensa y servicio sobrepasaba los 5.000 hombres. La línea francesa fue dividida en tres sectores, denominados *attaque de droite*, *attaque du centre* y *attaque de gauche*. La derecha se extendía desde el referido fuerte de Santa Catalina, que hallaron los invasores desmantelado a su llegada, hasta Puerto Real con su centro principal en el Trocadero; el centro, desde Puerto Real hasta la Venta del Arrecife, que se encontraba situada enfrente del camino que conducía al puente de Suazo y la Isla de León; y la izquierda, desde el caño de Zurraque hasta la Torre Bermeja.

En relación a las fuerzas francesas de Infantería, el 1.^{er} Cuerpo poseía tres divisiones, que se hallaban bajo los mandos respectivos de los generales de división Ruffin (1.^a), Leval (2.^a) y Villatte (3.^a). La 1.^a División estaba compuesta por dos brigadas: la primera, integrada por el 9.^o Regimiento de Infantería ligera y el 24.^o Regimiento de Infantería de línea; y la segunda, formada por el 96.^o Regimiento de Infantería de línea. Cada uno de estos regimientos poseía tres batallones. Ruffin dirigió el sector central (*attaque du centre*) de la línea, estableciendo sus cuarteles en Puerto Real.

La Batalla de Chiclana o de la Barrosa (9)

Durante el asedio, los españoles (que contaron con la muy importante ayuda de fuerzas aliadas británicas y portuguesas) no se limitaron a las acciones defensivas en las vigorosas líneas fortificadas que levantaron paulatinamente, sino que hostigaron de continuo a los agresores, e incluso desarrollaron importantes actuaciones ofensivas. Las más importantes de éstas se llevaron a cabo entre finales de febrero y principios de marzo de 1811, con el objetivo de obligar al ejército enemigo a levantar el bloqueo de la Isla de León y Cádiz, y destruir seguidamente todas sus obras de fortificación. El momento elegido fue el más oportuno, ya que Soult se vio obligado a prestar ayuda al mariscal Masséna, quien había entrado en Portugal a mediados de septiembre de 1810, presentándose un mes más tarde delante de las líneas de Torres Vedras, donde se había replegado el ejército británico-portugués. A la sazón, el duque de Dalmacia tuvo que retirar tropas de Andalucía hacia Extremadura, comprometiendo las operaciones en curso en la bahía gaditana y dejando a las fuerzas del mariscal Víctor en estado de inseguridad. Fue así como el golpe de mano que los franceses tenían previsto efectuar sobre la Isla de León a finales de 1810 tuvo que ser retrasado para cuando Soult volviera de su expedición sobre la ribera izquierda del Tajo.

(9) Usualmente, la historiografía británica ha utilizado la expresión *Battle of Barossa*, mientras que la francesa ha empleado la de *Bataille de Chiclana*.



Fortificaciones españolas defensoras de la cabeza del puente.

En aquellos días, las fuerzas del 1.^{er} Cuerpo quedaron reducidas a 13.580 combatientes, distribuidos del modo siguiente: 3.300 sobre la línea en los reductos, 2.350 en Medina-Sidonia, y 7.930 disponibles para marchar de inmediato sobre el enemigo. La División Ruffin poseía alrededor de 4.000 hombres, de los cuales sólo podía contar con 2.400 disponibles: el 9.^o Regimiento tenía unos 600 hombres en los reductos y 400 disponibles; el 24.^o Regimiento contaba con alrededor de 800 combatientes para acudir al campo de batalla; el 96.^o Regimiento estaba en torno a los 1.200 efectivos, de los cuales 600 se hallaban disponibles, y los restantes en Medina-Sidonia; los 400 integrantes de los granaderos del 3.^{er} Batallón estaban todos disponibles, así como los 200 dragones del 1.^{er} Regimiento, mientras que los 400 componentes de los cazadores del 3.^{er} Batallón se encontraban también en Medina-Sidonia (10).

Cuando el mariscal Victor se apercebó de las intenciones de los aliados, formó en las proximidades del Cortijo de Guerra, en el término municipal de Puerto Real, al norte del caño de Zurraque, una reserva compuesta por la primera Brigada de la División Ruffin y la segunda Brigada de la División Leval, reforzando además la guarnición de la villa de Chiclana de la Frontera, donde se hallaban los depósitos, los almacenes y el cuartel general (11). Con las dos brigadas de Infantería, tres escuadrones de Caballería y dos baterías de

(10) Service Historique de la Defense. Vicennes. Carton 1 VN 13: *Force et distribution des troupes du 1.^{er} Corps restées devant Cadix le 5 Mars 1811*. Rapport du Maréchal Victor, duc de Bellune, à l'Empereur Napoléon. Puerto-Real le 7 Mars 1811.

(11) Desde el punto de concentración de sus fuerzas, el mariscal podía hacer frente a un ataque contra Medina-Sidonia, contra Chiclana de la Frontera, o a un movimiento aliado de aproximación por la franja costera, como así ocurrió.

Artillería (una fuerza conjunta de unos 6.000 hombres), el duque de Belluno marchó en busca del enemigo. Al llegar al borde marítimo, encontró la importante posición de La Barrosa ocupada por una brigada británica que formaba la retaguardia del cuerpo del ejército aliado. Entonces, ordenó a Ruffin ganar la altura, quien dirigió a los suyos en una impetuosa carga a la bayoneta. La acción fue extraordinaria: por dos veces seguidas, los regimientos franceses y los británicos se encontraron en líneas paralelas, en unas refriegas terribles y raras en las guerras del momento. Fue en una de estas peleas cuerpo a cuerpo cuando Ruffin resultó gravemente herido por una bala de



Mariscal Victor.

fusil que le atravesó el cuello. Su caballo había recibido varias heridas y, furioso, se desbocó, llevando a su jinete hasta las filas enemigas, donde ambos cayeron. La vida del general francés fue salvada por el teniente coronel Joshua Crosse «when four fellows were about to stab him, whom he put to flight» (12). Dado por muerto y abandonado por los suyos en el desorden inherente a una retirada precipitada, los británicos lo trasladaron a la Isla de León, donde fue atendido con el mayor cuidado. Después de pasar dos días de suma gravedad, en situación letárgica y con los brazos paralizados, comenzó a mejorar. No obstante los riesgos que comportaban sus heridas, los facultativos que lo trataron llegaron a la conclusión de que ya no tendrían

(12) *The Royal Military Calendar, or Army Service and Commission Book*. Londres, Printed by A. J. VALPY, 1820, Third Edition. Vol. V.; p. 379. *The Gentleman's Magazine*. Vol. XXVI (new series), July to december inclusive. Londres, John Bowyer Nichols and son, 1846; p. 96.

funestas consecuencias (13). Después de los combates de los días 4 (Sancti Petri), 5 (Chiclana), 6 (El Puerto de Santa María) y 9 (Medina-Sidonia), y no obstante la manifiesta inferioridad numérica de las tropas francesas, éstas lograron conservar sus posiciones en el bloqueo; pero a un elevado coste. En los enfrentamientos tuvieron un total de 2.551 bajas, contabilizándose entre las mismas los muertos (281), heridos (2.068) y los abandonados sobre el campo de batalla que quedaron gravemente heridos (202). La jornada del 5 de marzo fue especialmente cruenta. En ésta, el Estado Mayor General tuvo tres bajas; la 1.^a División, 843; la 2.^a División, 1.106, y la 3.^a División, 298. La primera repartió sus pérdidas de la manera siguiente: tres componentes de su Estado Mayor, 108 del 9.º Regimiento de Infantería ligera, 280 del 24.º Regimiento de Infantería de línea, 249 del 96.º Regimiento de Infantería de línea y 203 del 1.º Batallón de élite. Los tres miembros del Estado Mayor fueron el general de división Ruffin el muy estimado general de brigada Chaudron-Rousseau, muerto, y el coronel Bellegarde, ayudante comandante y jefe del Estado Mayor de la división, también muerto.

En el informe que sobre la batalla de Chiclana envió el duque de Belluno al mariscal Berthier, príncipe de Wagram y Neufchatel y mayor general de Napoleón, desde Puerto Real el 7 de marzo de 1811, detalló: «Notre perte dans cette occasion a été très sensible [...] M. le Général de division Ruffin, cru mort, était resté sur le terrain où sa division avait combattu, mais j'ai appris que les anglais reconnaissant en lui quelques signes de vie, l'avaient transporté à la Isla où ils prennent le plus grand soin, est déjà hors de danger» (14). En la misma línea, en el *Extrait de la Correspondance de l'Armée du Midi de l'Espagne* del 16 de marzo de 1811, al describirse la batalla, se especificó que el general Ruffin había sido capturado gravemente herido y que se hallaba prisionero; si bien no debería esperarse un fatal desenlace, a pesar de la gravedad en que se encontraba (15).

En el lado español, las Cortes Generales y Extraordinarias recibieron un parte por escrito del general Lapeña (leído en la sesión pública del 6 de marzo

(13) *General Ruffin is among the prisoners, and his wound is severe. It is believed, however, that it will have no dangerous consequences. This general evinced the greatest intrepidity, and his misfortune was entirely owing to his being wounded. Cobbett's Political Register.* London, Printed by T. C. Hansard, 1811; p. 925.

(14) Service Historique de la Defense. Vincennes. *Campagnes et sièges. Guerres de la Péninsule. Rapport du Maréchal Victor, duc de Bellune, à l'Empereur Napoléon. Combat de Chiclana (5 mars 1811)*. Cuando Ruffin se encontró repuesto, escribió desde la Isla de León al mariscal Victor, detallándole el trato tan generoso que recibía de quienes lo mantenían prisionero, y le solicitó que se proporcionara el mismo cuidado a los heridos enemigos que se hallaban en manos francesas.

(15) *L'Ambigu*, vol. XXXIII, N.º CCXC, le 20 Avril 1811, p. 119. Londres, Imprimerie de Vogel et Schulze; p. 119.

de 1811), en el que informaba sobre la pérdida considerable en muertos y heridos que había sufrido el enemigo, hallándose entre los últimos el general Ruffin. Dos días más tarde, el diario gaditano *El Conciso*, en su número 34, recogió la noticia de su captura y el estado en que se hallaba, calificándolo de «moribundo».

Lejeune y la *Bataille de Chiclana. 5 Mars 1811*

El general Louis-François Lejeune fue un afamado pintor de batallas del Primer Imperio, y expuso en 1824, en el *Salon des artistes Français* de París, con el número 1.120, un cuadro al óleo sobre tela con el título de *Bataille de Chiclana. 5 Mars 1811* (16). Con el grado de coronel y en calidad de ayudante de campo del mariscal Berthier, Lejeune fue enviado a España con el objeto de recabar toda la información directa sobre la situación de los cuerpos de ejército franceses existentes en el sur. Lejeune llegó a Madrid el 5 de marzo de 1811, y la abandonó el día 7 para encaminarse hacia Andalucía. Cruzó Sierra Morena fuertemente escoltado y, desde Andújar, tomó la ruta de Jaén en dirección a Granada. Tras informarse de la situación en la ciudad de la Alhambra, retornó en dirección a Córdoba, donde arribó el 19 de marzo cuando se celebraba la onomástica del rey José. De Córdoba salió para Sevilla, en la que fue recibido por el mariscal Soult, y donde pasó tres días ocupado en visitar a las tropas, los arsenales, la fundición de artillería, los hospitales, y todos los establecimientos militares y civiles que funcionaban para el ejército, en los que pudo comprobar el orden existente y la actividad admirable que se desarrollaba en todas las administraciones. Los generales Ruty, de Artillería, Léry, de Ingenieros, y otros oficiales, celebraron su llegada y le proporcionaron multitud de detalles sobre la situación, ansiosos de que retornara pronto a París y los transmitiera al emperador, con el objeto de que éste se formara una idea más completa que la información parcial que le llegaba por los conductos oficiales. Luego, Lejeune descendió por el Guadalquivir (pues la ruta por tierra desde Sevilla no era segura), arribando a Sanlúcar de Barrameda y, desde aquí, a El Puerto de Santa María, donde fue recibido por el mariscal Victor, quien lo puso al corriente de todas las operaciones del sitio de la Isla de León y Cádiz, y le informó muy pormenorizadamente de la batalla que pocos días atrás se había librado en las proximidades de Chiclana de la Frontera. Los generales Garbé, de Ingenieros, Nourri, de Artillería, Leval, Barrois y Beaumont, de Infantería y de Caballería, le mostraron sus tropas y los traba-

(16) La obra es propiedad del Estado francés que la adquirió en 1861. Se encuentra en Versalles, entre los fondos pertenecientes al *Musée National du Château et des Trianons*, con el n.º de inventario MV 6862; MI 262.



Lejeune. *Bataille de Chiclana. 5 Mars 1811.*

jos de fortificación, acompañándole en recorrer toda la línea francesa de operaciones, bajo el fuego de las baterías y cañoneras españolas.

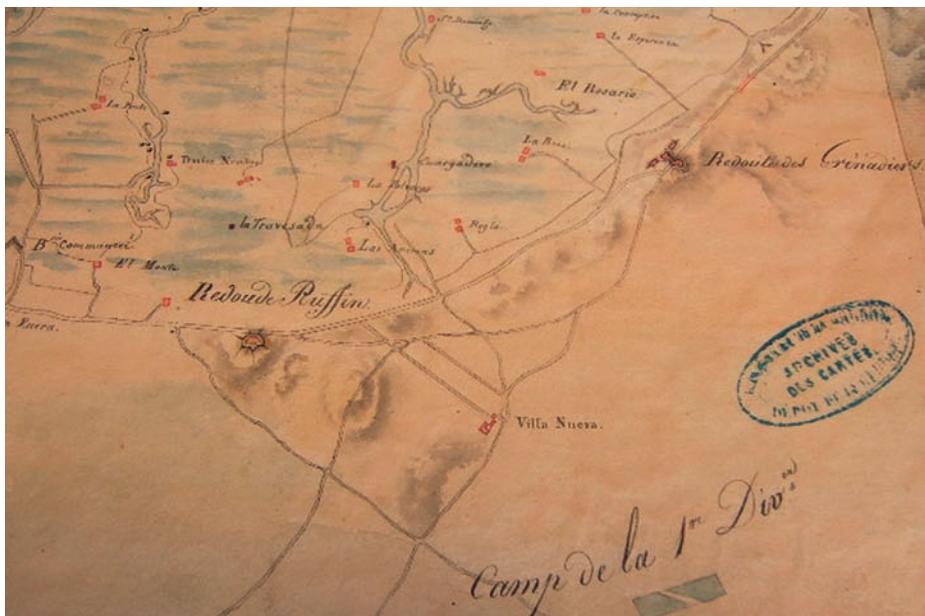
Lejeune pudo observar directamente el escenario de la batalla y, antes de abandonar la bahía de Cádiz para regresar a Francia, movido por la pintoresca belleza del lugar, efectuó diversos bosquejos que le sirvieron para realizar años después el cuadro referido, al que incorporó la información proporcionada por los propios participantes sobre los aspectos particulares del combate. El 27 de marzo, Lejeune volvió a reunirse en El Puerto de Santa María con el mariscal Victor, quien le pormenorizó las carencias de su cuerpo de ejército y le transmitió su opinión acerca de la necesidad de que Napoleón retornase para tomar el mando militar y dar solución a los asuntos de España. El mismo día, Lejeune salió hacia Sanlúcar de Barrameda para remontar el Guadalquivir y llegar a Sevilla, donde se entrevistó de nuevo con el mariscal Soult. En el retorno hacia Francia, portador de los informes requeridos, Lejeune partió de Córdoba el 1 de abril y, días después, antes de alcanzar Madrid, fue hecho prisionero por la partida guerrillera de Juan Palarea, el «Médico». Salvó la vida milagrosamente y, con posterioridad, vivió una serie de peripecias que le llevaron a caer en manos de los británicos, quienes desde Portugal lo trasladaron prisionero a Inglaterra.



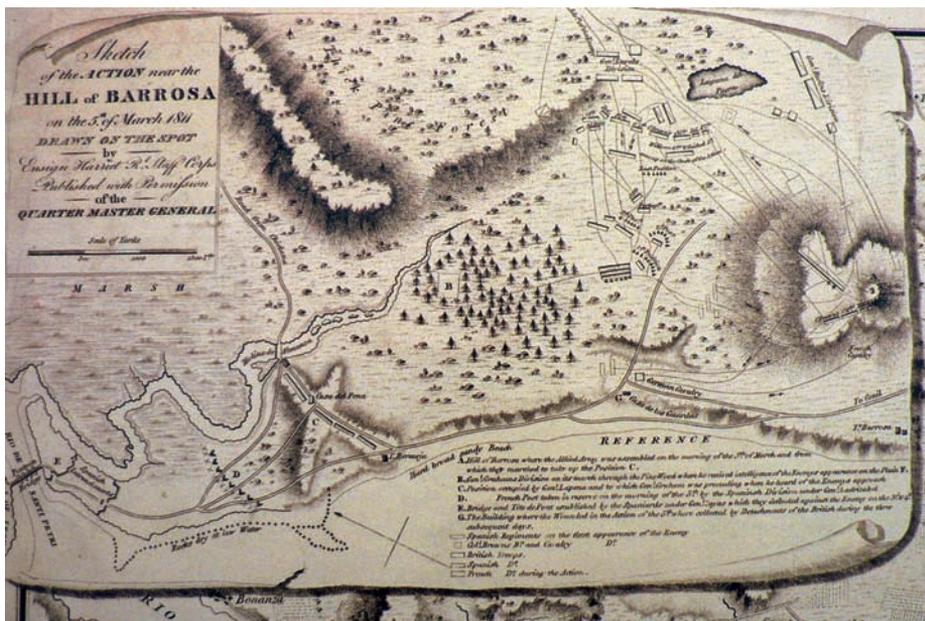
Lejeune. *Bataille de Chiclana* (detalle).

La escena central del cuadro *Bataille de Chiclana. 5 Mars 1811* representa el momento del duro enfrentamiento sostenido en la Loma del Puerco por franceses y británicos. En el lado inferior izquierdo figura el general Ruffin, quien yace inerte, tendido en el suelo junto a su caballo y a punto de ser capturado por soldados enemigos. Destacan en él su figura corpulenta y elegante, así como la tez clara del rostro rodeado por los rizos de un pelo rubio en desorden. En la composición aparece la vivandera Catherine Balland recorriendo las filas en los momentos más peligrosos de la batalla, distribuyendo aguardiente a los soldados para reconfortarlos, a la vez que los animaba diciéndoles: «*Tiens, bois, bois, mon brave; tu me paieras demain*» (17). Catherine, que llegó a ser célebre en el Ejército francés, recibió por la acción referida y por otras semejantes la Cruz de la Legión de Honor en 1813.

(17) LEJEUNE, barón de: *Mémoires du général Lejeune: En prison et en guerre. A travers l'Europe (1809-1814)*. Paris, Firmin-Didot, 1896, pp. 76-80. Lejeune tenía un afecto muy particular por Ruffin, con el que había realizado sus primeras campañas en Alemania. A partir de la batalla de Chiclana, los franceses denominaron *Butte Ruffin* a la Loma del Puerco.



Línea de fortificación francesa. Plano francés de 1810.



Viaje por mar a Inglaterra. Muerte y entierro

Cuando Ruffin se encontró recuperado, los británicos decidieron enviarlo a Inglaterra. En la travesía desde Cádiz, el general se mostró muy alegre y parecía sufrir poco. Mas teniendo la *Gorgon* a la vista la isla de Wight el 15 de mayo de 1811, después de haber cenado abundantemente y de manifestar repetidas veces que se hallaba satisfecho de ver las costas de Inglaterra, sufrió un repentino e inesperado empeoramiento en su estado de salud, presentándose un ataque de parálisis aguda que terminó en pocos minutos con su vida (18). Todo hizo suponer que la herida había afectado a la médula espinal. Con posterioridad, el mariscal de campo Sarrazin apuntó la posibilidad de que su muerte pudo ser debida a una negligencia por parte de los cuidadores (19).

En la jornada siguiente a la del fatal desenlace, Sir James Fellowes (20), doctor en jefe del Ejército británico que con tanto esmero había tratado a Ruffin, preguntó a los capitanes Flamand y Angelet (quienes habían realizado las funciones de ayudantes de campo del general durante la navegación) si juzgaban adecuado que se le realizara un entierro con honores (21). Al recibir una respuesta afirmativa, el facultativo quedó en el encargo de efectuar los preparativos necesarios. Simultáneamente, al general gobernador de Portsmouth le llegó la orden de su Gobierno de celebrar los funerales con toda la pompa debida al rango del fallecido, fijándose la ceremonia fúnebre para el sábado 18 a las tres de la tarde (22).

(18) «On board his Majesty's ship *Gorgon*, at sea, the French General Ruffin...». *The Monthly Magazine; or British Register*, vol. XXXII, part II. Londres. Printed for Richard Philips, 1811; p. 305.

(19) SARRAZIN, M.: *Histoire de la Guerre d'Espagne et de Portugal, de 1807 à 1814*. Paris, J. G. Dentu Imprimeur-Libraire, 1814; p. 171.

(20) James Fellowes nació en el Castillo de Edimburgo en 1772. Fue hijo de William Fellowes y siguió a su padre en el mundo de la medicina, graduándose de M. D. en el Caius College de Cambridge, en 1803. Estuvo presente en la batalla de la Barrosa y en la Isla de León y Cádiz durante el bloqueo francés, atendiendo a las tropas británicas mandadas por el general Graham. En 1810, recibió de Jorge III el nombramiento de caballero, en reconocimiento a los servicios prestados al Ejército, especialmente por la actividad que desempeñó durante la epidemia que sufrió la plaza de Gibraltar en 1804. Después de concluida la guerra peninsular, se le confirió la dirección del *Army Medical Department*. En 1815, Sir James Fellowes publicó *Reports of the pestilential disorder of Andalusia, wich appeared at Cadiz in the years 1800, 1804, 1810, and 1813; with a detailed account of the fatal epidemic as it prevailed at Gibraltar during the autumnal months of 1804...* Londres, Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown, 1815; 484 páginas. Fue socio del *Royal College of Physicians*.

(21) Ambos oficiales fueron heridos y hechos prisioneros en la misma acción del 5 de marzo de 1811. El primero pertenecía al 24.º Regimiento de Infantería de línea, y el segundo al Regimiento 96.º de Infantería de línea.

(22) *L'Ambigu*, n.º CCXCIV, le 30 Mai 1811. Londres, Vogel et Schoulze, 1811; vol. XXXIII, pp. 477-478.

Tal día, a bordo de la *Gorgon*, el cuerpo de Ruffin fue depositado en unas andas decoradas con los atributos de la muerte, sobre las que se colocó un escudo en el que se leían, en letras doradas, los títulos del general, su nombre, edad, el nombre de su patria y la fecha de la acción en la que fue herido a la cabeza de su división. A las dos en punto de la tarde, varios oficiales de distinción de tropas de mar y de tierra subieron a bordo, donde se revistieron de ornamentos lúgubres que habían sido preparados de antemano. Luego, con todos los marineros vestidos de blanco, la comitiva se puso en marcha al remo, lentamente, encabezando la formación un bote con un teniente de navío a su frente. Le siguió el bote que llevaba en la popa el cuerpo del general, flanqueado por los capitanes Flamand, a su derecha, y Angelet a su izquierda. Detrás, seguían el bote del comandante de la *Gorgon*, quien estaba acompañado por el coronel Colquitt de las Guardias Reales, y otro bote con los dos tenientes de navío del mismo buque, el doctor Dulk y el teniente Wattson de las Guardias Reales. Cerraba la línea un bote que transportaba a los criados del general y a los obreros encargados de la decoración, hallándose todos los individuos cubiertos de crespones negros.

Al aproximarse la formación al puerto, las baterías de tierra efectuaron una salva anunciando su llegada. El féretro fue desembarcado y recibido por los granaderos del 60.º Regimiento, que se encontraban en perfecta y vistosa formación de tres filas. El general Wetham, gobernador de Hampshire, el general Elliot y el almirante Roger Curtis, comandante de la Flota de Portsmouth, a la cabeza de los coroneles y oficiales de Estado Mayor del Ejército y de la Marina, acudieron a presentar sus respetos al cadáver. Un sacerdote católico efectuó las preces habituales y la tropa presentó armas. Seguidamente, comenzó la marcha desde el puerto hasta la iglesia, hallándose la carrera cubierta a derecha e izquierda por el resto de la guarnición de Portsmouth. Abrió la procesión un destacamento de Caballería, compuesto por un sargento y cuatro integrantes del 11.º Regimiento de Dragones Ligeros, seguido por cuatro piezas de artillería de campaña, un grupo de pífanos y tambores, y una banda de músicos militares que ejecutaban marchas fúnebres. A continuación, el sacerdote, delante del cuerpo de Ruffin que era llevado por doce granaderos del Regimiento de Northampton, mientras que seis oficiales del Estado Mayor portaban el paño mortuorio, sobre el que se habían fijado la espada del general, sus condecoraciones y su sombrero. El caballo del general era conducido por dos sargentos, hallándose encaparazonado en negro y blanco, con la cabeza y la cola adornadas con mechones de crespón. Sobre la silla de montar, se encontraban las botas y las espuelas. El duelo estuvo precedido por los capitanes Flamand y Angelet, seguidos por el gobernador y el almirante referidos, además de por un grupo considerable de oficiales del Ejército y de la Marina. La comitiva era cerrada por la guarnición marchando por secciones con armas a la funerala, y por un destacamento de Caballería. Durante todo el tránsito del cortejo, que ocupó más de media hora, el Pabellón Real estuvo colocado a

medio mástil, en señal de duelo, y se dispararon salvas de cañón de minuto en minuto, efectuándose una final de treinta cañonazos a la llegada de los restos mortales de Ruffin a la capilla Garrison, donde fueron enterrados. Todo transcurrió en el mayor orden ante la nutrida y respetuosa concurrencia de los habitantes de Portsmouth (23).

El 19 de mayo de 1811, a bordo de la *Gorgon*, en la rada de Portsmouth, el capitán Flamand informaba de los pormenores de la inhumación al general Sémelle, jefe del Estado Mayor General del 1.^{er} Cuerpo de *l'Armée Impériale du Midi en Espagne*, destacando la dignidad con la que los oficiales británicos habían rendido homenaje a Ruffin, dispensándole los mismos honores militares que ellos hubieran proporcionado a uno de sus más grandes generales. La carta de Flamand fue remitida a Francia el 26 de abril de 1812 desde el Cuartel General de Sevilla por el general Gazan al mariscal Berthier; pero nunca llegó a su destino, ya que el correo fue interceptado por combatientes españoles (24).

La noticia sobre el fallecimiento de Ruffin llegó a París a través de un despacho datado en Londres el 22 de mayo de 1811, mediante el cual los comisarios del *Transport Office* anunciaban, además, el envío a Francia de tres sirvientes del general, quienes habían obtenido autorización para reunirse con él después de haber sido hecho prisionero, y acompañarlo en su travesía desde Cádiz a Inglaterra. El ministro de la Marina y de las Colonias, Denis Decrès, informó de la muerte al general Clarke, duque de Feltre y ministro de la Guerra, en el mes de julio siguiente, cuando el alcalde de Bolbec escribió a este último, en nombre del Consejo Municipal, solicitándole confirmación de la noticia que habían recibido al respecto, para que sus paisanos pudieran rendirle en una ceremonia fúnebre el último tributo de reconocimiento. En noviembre del mismo año, los herederos de Ruffin pidieron al duque de Feltre que les fuera librada su acta de defunción o un certificado que sirviera para la liquidación de su sucesión, que fue expedido en París un mes más tarde.

Los habitantes de Bolbec erigieron un monumento funerario a la memoria de su ilustre conciudadano, que fue destruido en 1815 durante la reacción de los ultrarrealistas contra los bonapartistas y los republicanos (25).

(23) Cuando los británicos rendían los honores fúnebres al general Ruffin, entraba en el canal de File de Wight la fragata *Thetis*, procedente de Lisboa, en la que iba prisionero el coronel Lejeune. LEJEUNE, barón de: *Mémoires du général Lejeune: En prison et en guerre. À travers l'Europe (1809-1814)*. Paris, Firmin-Didot, 1896 ; p. 142.

(24) Archivo Histórico Nacional. Depósito de la Guerra. Diversos-Colecciones, 133, N. 24.

(25) GUILBERT, Aristide: *Histoire des villes de France*. Paris, Bureau des publications illustrées, 1848 ; Tome Cinquième, p. 492.

El traslado del cadáver a Francia

Los restos mortales de Ruffin reposaron en Inglaterra hasta que fueron llevados al puerto de El Havre el 28 de octubre de 1845. Desde el cementerio en el que se hallaban en Portsmouth, una carroza fúnebre los transportó al embarcadero para ser colocados a bordo del buque de vapor de guerra *Atalanta*, que doce horas después de abandonar el puerto inglés fondeó en la rada francesa. Unas salvas de artillería anunciaron el trasbordo al cúter *Rôdeur* del féretro (sobre el que se colocó un sudario con los colores nacionales franceses), que fue luego depositado en el muelle bajo una carpa empavesada, siendo cumplimentado por las autoridades civiles y militares, el clero, la guarnición y la artillería de la Guardia Nacional. A continuación, se efectuó el traslado a la iglesia de Nôtre-Dame, donde se celebró un servicio religioso solemne. El 4 de noviembre siguiente, el cadáver del general fue transferido definitivamente a Bolbec, donde reposa (26).

El 14 de julio de 1881, una placa conmemorativa fue colocada en la fachada de la casa natal de Ruffin, con la siguiente inscripción:

*Dans cette maison / est né le 4 septembre 1771 / François-Amable Ruffin
parti à l'appel de la patrie en danger / en 1792 à la tête des volontiers bolbé-
cais / mort général de division / le 15 mai 1811.*

El edificio original fue destruido. En su lugar se levantó uno nuevo, en el núm. 4 de la calle Guillet, en cuya fachada se conservó la placa primitiva y se sobrepuso otra el 11 de septiembre de 1921. En la localidad, una pequeña calle está rotulada en recuerdo del valiente soldado.

El nombre de Ruffin, general de división que consiguió todos sus grados en los campos de batalla de la República y el Primer Imperio, oficial y comandante de la Legión de Honor, caballero de la Real y Militar Orden de Saint-Henri de Saxe, conde del Imperio, está inscrito en el pilar oeste (*avenue de la Grande Armée/avenue Kléber*), columna 37, del Arco del Triunfo de París.

(26) *Translation, a Bolbec, des restes du général Ruffin*, en *Revue de Rouen et de la Normandie*, pp. 262-263. Rouen, Nicéas Periaux Éditeur, 1845.